



El líder reformista, partidario de la amnistía total a los militares de la UMD

Miquel Roca dice que no hay que olvidar el 23-F, pero tampoco hablar de él

CARLES PASTOR, Madrid
"Están tan ocupados con el 23-F que no se ocupan del futuro del país", dijo ayer, en Talavera de la Reina (Toledo), el candidato reformista, Miquel Roca, aludiendo al debate entre el presidente del CDS, Adolfo Suárez, y el vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra. "Acabaremos hablando del descubrimiento de América o de la influencia de

los visigodos", agregó. El 24 de febrero de 1981, Roca, según dice, adoptó un compromiso: "No olvidarme de lo ocurrido, pero no volver a hablar de ello; les reto a que tengan el coraje de decir lo que yo digo: no soy partidario de ninguna amnistía o indulto a los que participaron". Roca se manifestó, en cambio, partidario de la amnistía total para los miembros de la Unión Militar Democrática.

"Mi postura es clara, inequívoca y contundente", afirmó en una conferencia de prensa: "Hay que completar el proceso de amnistía que incluyó a todos menos a los militares de la UMD. Soy partidario de una amnistía sin ambages. No podemos aceptar, aquellos que estuvimos en la oposición y resistencia al régimen anterior, que dejemos descolgados a quienes compartieron con nosotros una posición crítica. Me siento incómodo con esta situación. Es una cuestión de estricta solidaridad", agregó.

Roca habló ayer a mediodía en un mitin en Talavera de la Reina ante unos 300 simpatizantes y militantes, que siguieron sus palabras, en pie, en el salón de un hotel. La noche anterior estuvo hasta altas horas de la madrugada en la feria de Plasencia (Cáceres), donde el Partido Reformis-

ta Democrático (PRD) tenía instalada una caseta. El alcalde de esta población, José Luis Mariño, milita en la organización reformista.

En la conferencia de prensa de ayer, el candidato afirmó, contestando a Alfonso Guerra (véase EL PAÍS de ayer), que él fue el primero que propuso que el Tribunal de Cuentas supervisase si los partidos políticos habían respetado la ley Electoral en lo que se refiere al presupuesto dedicado a la campaña, que tiene un tope.

"Pero habría que computarlo todo: el número de vallas, los autobuses utilizados, las llamadas telefónicas y las tarifas aplicadas, el envío de cartas a los electores, etcétera. Computando todo esto, los socialistas han hecho la campaña más faraónica que se recuerda en España", ase-

guró. El candidato reformista insiste en que el PRD (sin contar, por tanto, Convergència i Unió, en Cataluña, y Coalición Galega) se va a gastar los 1.100 millones que ha declarado "y, si es posible, tres pesetas menos". De éstos, 600 millones proceden de créditos bancarios, y el resto, de aportaciones de militantes y simpatizantes, dijo.

En cuanto a estas aportaciones, ninguna es significativa a nivel individual, agregó. El PRD ha editado unos bonos de ayuda de 1.000, 10.000 y hasta 100.000 pesetas. Algunos de estos bonos se han vendido también en Cataluña.

Roca aseguró: "El único candidato que no tiene responsabilidad en la actual situación del país soy yo". Los demás han estado en el Gobierno. "Los únicos", insistió, "que tienen el valor

de aportar la experiencia no fracasada somos nosotros". Cuando un periodista le hizo notar que en sus candidaturas hay personajes que, como el ex ministro Juan Antonio García Díez, sí han participado en anteriores administraciones, el líder reformista replicó: "Pero no tuvieron la responsabilidad política última, que es lo importante. Y nadie les ha podido acusar de haber fracasado. A García Díez, por ejemplo, se le reconoce éxito en su política de ajuste, que fue continuada por el equipo de Miguel Boyer. Estoy satisfecho de estas incorporaciones [al PRD], porque aportan una experiencia bien lograda".

En su mitin de Talavera, Roca repitió machaconamente su mensaje: los otros les atacan porque el PRD es el único que aporta algo nuevo y les da miedo; los demás se pelean y se insultan y no explican sus programas; los reformistas, por el contrario, difunden alegría, confianza y optimismo en el futuro.

Ayer noche, el máximo dirigente reformista se trasladó a Palma de Mallorca y hoy estará en Alicante y Murcia.